

DISCURSO DEL DOCTOR JOSÉ LEMA LABADIE, RECTOR GENERAL DE LA UAM, DURANTE LA CONFERENCIA DE PRENSA QUE OFRECIÓ ESTE LUNES ACOMPAÑADO POR EL MAESTRO LUIS JAVIER MELGOZA VALDIVIA, SECRETARIO GENERAL DE LA INSTITUCIÓN.

25 de febrero de 2008.

Encaminados ya en la cuarta semana de la huelga declarada por el SITUAM, el desconcierto de los primeros días se convierte en asombro, cuando finalmente entendemos la razón, no la excusa, detrás del entallamiento.

La huelga no se debe a solicitud de contratar trabajadores de base para la Unidad Cuajimalpa; este punto se trató durante el emplazamiento del mes de junio de 2007, y el sindicato no firmó la propuesta de la Universidad por abrir la contratación de nuevas plazas.

Tampoco se debe a la posible reapertura del CENDI 4 de la Universidad. Esta demanda sindical ha sido puesta sobre la mesa por la Universidad en tres ocasiones: enero y junio 2007 y enero 2008; en ninguna de estas tres ocasiones el sindicato ha querido firmar el acuerdo.

Esta actitud nos muestra el desinterés del sindicato tanto por la contratación de nuevos miembros del personal de base para la Unidad Cuajimalpa; como su desinterés por reabrir el CENDI 3 para los hijos e hijas de los trabajadores.

La solicitud de mejora salarial para los trabajadores de la UAM tampoco puede ser tomada seriamente; todas las instituciones de educación superior del país han firmado con el 4.25% de aumento directo al salario base y el 1.2% en prestaciones.

El aumento de 35% solicitado, más bien exigido, no es una posibilidad realizable, y esto lo sabe el mismo sindicato.

Una huelga tenemos, por lo tanto, que no tiene como fin mejorar la calidad de vida de sus agremiados o de los trabajadores administrativos y académicos de la Universidad Autónoma Metropolitana.

¿Cuál puede ser el resultado de esta huelga?

- Lo más obvio, la pérdida del salario de los trabajadores por la duración del movimiento de huelga.
- Ninguna ganancia económica para los trabajadores de la Metropolitana en 2008, puesto que la pérdida en salarios alcanza ya lo correspondiente al 4.25 y 1.2% de aumento.
- Como hemos visto en huelgas anteriores; un levantamiento y regreso al trabajo sin firmar acuerdos, ni CENDI, ni plazas.
- El resultado de las múltiples huelgas en la breve historia de nuestra Universidad arroja como resultado una pérdida real para el trabajador de la UAM.
- En términos institucionales, las pérdidas son también importantes: a) pérdida para los más de 40 mil alumnos de la UAM; no sólo por el conflicto y su prolongación, esto se puede recuperar; pero por el número de alumnos que abandonan sus estudios, algunos por descontento, otros por necesidades



económicas; b) pérdida por los más de 100 mil egresados de la UAM, cuyo título ve su valor devaluarse gracias a acciones sindicales como las que hoy vivimos; c) pérdida de los miles de jóvenes mexicanos que aspiran a ingresar a una institución de educación superior económicamente a su alcance y que es la única posibilidad, las más de las veces, de acceder a un medio que les permitirá encontrar un modo de vida satisfactorio. En suma, una aparente violación del tercero constitucional, impidiendo el acceso de los jóvenes a la educación; d) pérdida en la investigación y sus productos, y por lo tanto, pérdida en nuestra posibilidad de contribuir a solucionar muchos de los problemas que aquejan a nuestra sociedad; e) pérdida en la difusión y preservación de la cultura hacia la sociedad en general.

Nuestra Universidad está sufriendo un embate irracional. Nuestra universidad pública está una vez más en una situación grave. Una universidad que en los últimos años ha mostrado con claridad su valor y su calidad, se encuentra ahora en una situación que volverá a tener que remontar por causa de individuos que ven por sus propios intereses y no por los de sus representados, no por la universidad pública, no por nuestro país y su gente.

Académicos, alumnos, trabajadores, es el momento de decir no a las huelgas, éstas nunca han mejorado nuestras condiciones, al contrario, han debilitado nuestro propio lugar de trabajo, la educación superior y la sociedad mexicana.

Académicos, alumnos, trabajadores, trabajemos juntos para regresar a la UAM, y ahí reconstruir unidos, lo que en estos momentos está siendo socavado por una minoría que no representa ni los intereses de la comunidad universitaria, ni los del pueblo de México.

Hagamos un llamado conjunto a la sociedad para reconstruir la UAM, para que quede demostrado, de una vez por todas, cuál es la importancia de la universidad pública y regresemos a trabajar ejemplarmente para hacer de nuestra Casa Abierta al Tiempo, la gran institución que merecemos todos sus constructores y el pueblo de México

